



 flora tristán
centro de la mujer peruana

boletín de la Red Rural N° 3

Chacarera

UNMSM - CEDOC



Foto carátula: Elisa Alvarado

Chacarera Nº 3
Lima - Perú
Diciembre, 1989

Boletín trianual de la Red Nacional de la Mujer Rural.
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Parque Hernán Velarde 42, Lima 1, Perú (014), Telf. 248008, 240839

Consejo Editorial: Blanca Fernández, Verónica de Kwant, Ineke van de Pol, Rosa Guillén.

Edición: Gaby Cevasco

Diseño: Marisa Godínez

Coordinación: Ana María Chávez

Servicio de Imprenta: Visual Service S.R.L.

Colaboran en este número:
Angela Meentzen, Elizabeth León Minaya, Luisa Moreano H., Aurora Portal, Esther Bellido, Gregoria Baca O., Gabriela Tofflinger.

Para pedidos de Chacarera,
dirigirse a Flora Tristán.

índice

1 La necesidad del debate

2 Chacarera informa

6 Debate: Cómo ubicar nuestros proyectos con mujer en un contexto más amplio. Angela Meentzen.

8 Tribuna Abierta:

- Las promotoras y su rol en el cambio. Elizabeth León Minaya.
- La campesina cusqueña y la crisis económica. Luisa Moreano.
- La alfabetización, una experiencia de trabajo con mujeres. Esther Bellido.
- Fondos rotatorios, un avance en el campo. Aurora Portal.
- Botiquines familiares con medicina andina. Gregoria Baca y Gabriela Tofflinger.

25

Especial: Primer Encuentro Adelantando algunas reflexiones. Blanca Fernández.

El Encuentro en imágenes.

Y a ti, ¿qué te pareció el Encuentro? Ximena Valdés de Chile: Mujeres ganan espacio.

37

Concurso fotográfico "Mujer campesina" (bases).

39

Misceláneas

40

Cartas

LA NECESIDAD DEL DEBATE

Llegamos al tercer número de CHACARERA y cumplimos así con nuestro compromiso de editar un boletín trianual que sea una tribuna para que las(os) promotoras(res), que trabajan con mujeres campesinas, puedan plantear sus puntos de vista, para que la problemática de la mujer del campo llegue a un público más vasto e interesado, y para que las mismas actoras vean reflejadas sus acciones y vivencias.

Tendremos que evaluar si hemos cumplido a cabalidad todo lo propuesto, son ustedes las(os) que tienen que expresarlo y desde ya recogemos sus iniciativas.

No obstante, nos corresponde una reflexión de evaluación desde el equipo de Flora Tristán.

El interés por hacernos llegar sus artículos lo vemos como un elemento positivo a destacar. Sin embargo, creemos que aún es débil la respuesta a la invitación al debate y si no involucramos nuestra propuesta de desarrollo y dentro de ella auspiciamos una reflexión sobre el papel de las mujeres, estaremos mutilando el debate.

Un acercamiento muy importante para todas las que conformamos la Red en todo el país, ha sido la realización del Primer Encuentro Nacional, llevado a cabo los días 6, 7 y 8 de noviembre y en el que participaron cincuenta mujeres. En esta edición, ofrecemos un especial sobre este taller, sus objetivos, avances y propuestas a la Red.

Asimismo, en nuestra sección "Debate", presentamos un artículo de Angela Meentzen que continúa la discusión sobre mujer y desarrollo y en el que nos plantea los resultados de una investigación llevada a cabo por el grupo mujer de ILLA, con el fin de entender mejor cómo los proyectos afectan a las mujeres y cuál es la reacción de ellas frente a estos casos.

Para Tribuna Abierta, hemos recibido una serie de interesantes aportes sobre diversos proyectos.

Aurora Portal, del CIED-EDADC de Cajamarca, nos presenta la experiencia de los fondos rotativos para mujeres; Elizabeth León, de la Coordinadora de Grupo Mujer de Ayacucho, nos plantea el rol de las promotoras y lo que ello significa para un departamento como Ayacucho. Su ánimo nos contagia y propicia el esfuerzo de todas(os). Del Cusco, dos compañeras de Arariwa escriben sobre la experiencia de los botiquines familiares y el rescate de la medicina natural andina. Luisa Moreano de CADEP, también del Cusco, reflexiona sobre la crisis económica y la mujer campesina del departamento. Desde Huancayo, Esther Bellido nos da a conocer la experiencia de alfabetización desde el Sector Educación y señala la importancia que tiene la organización de las mujeres en todo tipo de acciones que se lleve a cabo con ellas.



Celina Salcedo, de Ayacucho, comparte sus experiencias con las promotoras de Piura

Encontrarnos con las promotoras que trabajan en las zonas más convulsionadas por la violencia política, significa un estímulo permanente para continuar y profundizar nuestras propuestas. Lo fue el I Encuentro Nacional de la Red Rural; el taller que en octubre convocó EPRAM de Huancayo, junto con la Red Mujer; la jornada en setiembre con promotoras y algunos directores de los centros de promoción, también de la Sierra Central y que se realizó en Lima. Estos dos últimos eventos trataron sobre los métodos de promoción y capacitación en zonas de emergencia.

Lo que las promotoras transmiten, además de su valor personal y el compromiso con la gente de campo, son sus experiencias en un proceso de transferencia de proyectos a la población. En el caso de Junín, ésta ha sido inmediata, inesperada y no preparada, lo que ha significado la pérdida de diversos proyectos técnico-productivos. Pero también vemos que las mujeres encuentran formas nuevas de comunicación con las ONGs, para seguir capacitándose y organizándose. Creemos desde la Red que estas experiencias son importantes de difundir en otras partes del país, y lo estamos

haciendo a través de intercambios en los talleres y la pasantía que apoyamos.

Al mismo tiempo vivimos una crisis económica atroz que, igualmente, nos hace pensar en el significado de proyectos para generación de ingresos, que varias ONGs desarrollan con las mujeres campesinas. El primer borrador sobre las posibilidades y las limitaciones de los proyectos productivos ha sido discutido con un pequeño grupo de personas con experiencia al respecto. Esta jornada nos ha servido para mejorar el documento, que dentro de poco tiempo estará a disposición de todas (os) uste-



En pleno trabajo de evaluación en IDEAS - Piura.

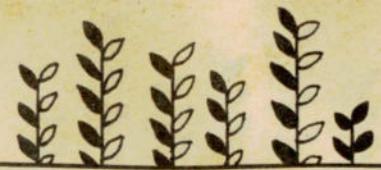


Uno de los efectos de la crisis es la migración. Las mujeres, entonces, asumen el mantenimiento del hogar.

des, como apoyo en la capacitación y evaluación de estos proyectos.

Con relación al tema de la crisis económica, estamos todavía en pleno proceso del diagnóstico para conocer los efectos de la crisis en las mujeres del campo y sus organizaciones en la zona de la **costa piurana**. Nuestro interés en los resultados va acompañado con la capacitación permanente sobre esta herramienta y su metodología. En la próxima edición de Chacarera informaremos sobre los resultados.

Ahora solamente queremos manifestar que con este diagnóstico intentamos reforzar las posibilidades de tener un buen conocimiento de la situación local —a nivel del caserío—, entendiéndolo



dentro de su contexto regional. Coordinamos este diagnóstico con Amalia Cuba, economista del centro Ideas, con una promotora de cada ONG en la zona y sus directivas y con Eliana Vargas que apoya de cerca a las promotoras en el campo.

También en el norte se está tejiendo redes departamentales y vemos los perfiles de una red regional. Desde **Chiclayo** nos llegó una propuesta para un taller con promotoras, de Piura, Cajamarca, Trujillo y Lambayeque sobre políticas de población. Este taller contó con el apoyo de Nancy Palomino —del equipo de Derechos Reproductivos del Centro Flora Tristán— y se llevó a cabo con bastan-

te éxito en octubre. Tendrá seguimiento el año que viene.

Después de una visita de Ineke y Rosa a **Cajamarca**, empezamos a conocer más cercanamente a las promotoras y sus trabajos de esa zona. En el Encuentro hubo una significativa delegación de esta parte de la sierra.

Nos debe llamar a la reflexión el hecho que en este mismo evento estuvieran presentes sólo dos promotoras que trabajan con mujeres nativas y campesinas en la **Amazonía**. En la discusión se evidenció el problema étnico de las mujeres de la **Amazonía**. A veces, por enfatizar la discusión sobre clase y género, olvidamos la discri-

A. Kuipers



Loretanas en plenas labores domésticas.



La hora de la merienda en un hogar cajamarquino.

minación por raza. Ellas nos hacen repensar la discusión. Con CIPA estamos aprendiendo mutuamente qué significa incorporar los elementos género y etnia en nuestra capacitación.

En la sierra sur empezamos a trabajar un taller sobre crisis y violencia. Arequipa fue la anfitriona en julio de este año. Invitamos también a tres representantes de Cusco y Puno. Estos mismos temas serán profundizados el año que viene.

El artículo de Luisa Moreano refleja parte de la discusión que tuvi-

mos en el primer taller. Igualmente, queda pendiente la propuesta de enriquecer un módulo para la metodología de trabajo con la mujer campesina, con las experiencias de una ONG en Puno y quizás de otros departamentos.

En la zona Aymara de Puno ha nacido una propuesta conjunta de Illa y la Red para hacer un video, que será material de capacitación para las promotoras en todo el país. Partiendo, por supuesto, de la experiencia de las mujeres aymaras. Si prospera esta idea, este video no sólo será un insumo visual para la capacitación, sino también una propuesta

para la metodología.

Se está incrementando nuestra labor en provincias, ya son cada vez más esporádicas las temporadas que permanecemos juntas en nuestro local en Flora Tristán. Pero siempre estamos a disposición de ustedes para atender las solicitudes de asesoría o consulta a nuestra archivo de documentación, para lo cual continuamente nos visitan en Lima. Para aquellas(os) que todavía no se han acercado pueden hacerlo en el local de Flora.

Rosa estuvo en Cajamarca para asesorar un proyecto de trabajo con mujeres campesinas; Blanca viajó a Arequipa para una coordinación

similar con CAPRODA.

Ahh..., y hablando de Blanca, se ha llevado todas las Chacareras, la bibliografía y otros materiales sobre mujer campesina para que los docentes de América Latina y Estados Unidos, reunidos en Miami en un encuentro donde se tratará, entre otros temas, La investigación sobre mujer campesina, conozcan la labor que realizamos en el Perú.

Bueno, no nos queda más que esperar lo mejor de este año que viene para todas las mujeres de nuestra población y nos comprometemos a brindar a las promotoras, en su trabajo, todo el apoyo que nos sea posible.



A. Kuijpers

Mujeres campesinas venden sus productos en el mercado de Iquitos.

Continuando el debate, Angela Meentzen, a partir de una investigación sobre las organizaciones femeninas de Puno y los proyectos que se han dirigido a ellas, plantea la necesidad de definir, ante todo, las relaciones con el grupo de mujeres con quienes se trabaja, pues ello permitirá, a su vez, diferenciar el apoyo que están recibiendo del proyecto del de otras instituciones.

Cómo ubicar nuestros proyectos con mujer campesina en un contexto más amplio

Angela Meentzen *

Muchas veces trabajamos en pequeños equipos en ONGs, y en provincias, con conceptos de desarrollo implícitos sin ser conscientes de su origen en políticas internacionales de bancos de Desarrollo y de las Naciones Unidas.

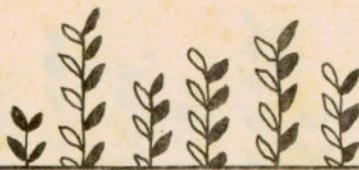
Otras veces, manejamos un discurso ideológico radicalmente diferente al de otras instituciones del Estado, Iglesia o internacionales, pero nuestra práctica se parece tanto a la de estos organismos que las mujeres en el campo tienen mucha dificultad en darse cuenta de la diferencia entre un proyecto y otro, y entre diferentes tipos de organismos ejecutores de proyectos dirigidos a ellas.

Es por esta razón que nuestro Equipo de Mujeres de ILLA-

Puno decidió llevar a cabo una pequeña investigación, para ubicar nuestro proyecto dentro del contexto de desarrollo a nivel regional, nacional e internacional y entender mejor cómo afectan estos a las mujeres y su reacción frente a ellos y nuestro proyecto.

¿Qué hemos descubierto?

Cuando comenzamos a revisar archivos de organismos estatales, de la Iglesia y de la Universidad de Puno, comprendimos que la mujer rural fue tomada en cuenta por primera vez en la segunda mitad de los años 60 por el proyecto norteamericano "Puno-Tambopata" de la "Alianza para el Progreso". Ellas mismas ha-



bían presionado a sus propulsores porque querían la misma capacitación técnico-productiva que se les otorgaba a los hombres, pues durante diez años este proyecto de desarrollo se había dirigido exclusivamente a ellos como "cabezas de familia", de acuerdo a la concepción desarrollista que sostenía que la modernización de las condiciones de vida traería consigo automáticamente la emancipación de la mujer.

Sin embargo, la mujer campesina resultó más bien perjudicada por la migración masculina dirigida por el proyecto hacia la selva de Tambopata, al quedarse sola con una carga de trabajo agropecuario cada vez mayor y de menor rendimiento, lo que significó la urgente necesidad que ellas generasen los ingresos necesarios para la educación de sus hijos. El Proyecto Puno-Tambopata formó "Clubes de Amas de Casa" en comunidades campesinas de su ámbito y organizó cursos de higiene y nutrición. En 1965, éstos se transformaron en alguna zonas en los primeros Clubes de Madres del departamento de Puno, probablemente por influencia de CARITAS.

Durante el gobierno del general Juan Velasco, SINAMOS elaboró en 1970 un primer estudio sobre la "Situación de la Mujer en Puno" con financiación de UNICEF, en el marco de la "Estrategia de Necesidades Básicas" del Banco Mundial, que había descubierto a la mujer como supuesto "potencial inutilizado" que hasta ese momento no había sido integrado al desarrollo.

En 1980 se realizó otro estudio sobre la Mujer Campesina en Puno, también financiado por UNICEF. La gran mayoría

de los proyectos de los ministerios de Salud, Educación y Agricultura en Puno, dirigidos a la mujer y el niño, fueron financiados y ejecutados de acuerdo a conceptos elaborados por este organismo internacional.

CARITAS, OFASA y ONAA han sido los principales agentes de donación de alimentos y CARE de donación de semillas que comienzan a ser dirigidos masivamente hacia la mujer y el niño en zona rural a partir de 1980.

1983 con la gran sequía en Puno se convirtió en el "Año de los Clubes de Madres" en el campo, que brotaron como hongos. Estos —según pudimos constatar— no fueron formados muchas veces por iniciativa de las mujeres mismas, sino más bien por autoridades locales informadas acerca del rol de los Clubes de Madres como receptores de ayuda alimentaria.

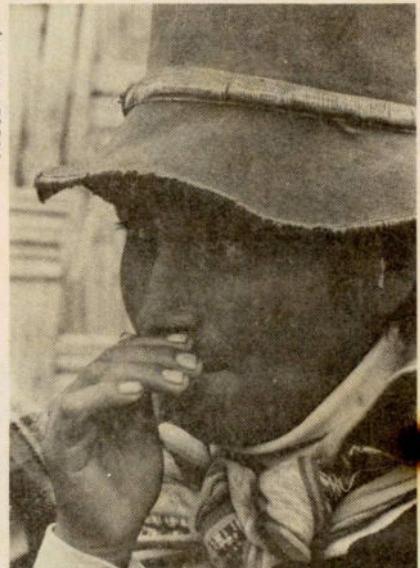
¿Para qué nos ha servido esta investigación?

Aunque anteriormente en algunas comunidades habían existido Clubes de Madres, estos datos nos dieron varias pautas para explicarnos el porqué de su fuerte dependencia con relación a las asambleas y a los dirigentes comunales, como son la falta de experiencia de organización de la mujer campesina, la copia de los cargos de la directiva comunal en las directivas de los Clubes de Madres, la falta de identidad de estos más allá de receptores de regalos, la ausencia de estructuras internas más funcionales, etc. Hoy, ya no existen Clubes de Madres en Puno sin Clubes de Madres y esta instancia ha

comenzado a ser aceptada y legitimada dentro de las comunidades.

Este marco de referencia nos ha hecho más conscientes que los Clubes de Madres son una organización reciente, impuesta desde afuera por proyectos de desarrollo, pero que, al mismo tiempo, dan la oportunidad a las mujeres de tomar contacto con el mundo exterior a su comunidad.

Víctor Mallqui



En base a esta constatación, hemos definido y redefinido mejor nuestra relación con los Clubes de Madres y hemos analizado con las mujeres mismas qué tipo de ayuda están recibiendo de otras instituciones y otros proyectos actualmente, y qué clase de orientación y apoyo les falta. Los objetivos de nuestro proyecto los hemos definido en base a estas consideraciones con la finalidad que las mujeres aymaras de Puno puedan notar y valorar la diferencia entre nuestro proyecto en comparación con otros en la región de Puno.

* Área Mujer ILLA-Puno.

Flora Tristán: 10 años de existencia

Virginia Guzmán



En setiembre último, nuestra institución cumplió diez años de existencia. Asistimos conmovidas a esta celebración. Recordamos los momentos iniciales del proyecto: nos unía una gran convicción y un fuerte compromiso con la situación de la mujer, pero no sabíamos muy bien por dónde caminar y hacia dónde dirigirnos. Sentíamos que teníamos que repensar todo, cuestionar lo adquirido hasta ese entonces.

Lo que hasta ahora conocíamos ocultaba sistemáticamente la situación y protagonismo de las mujeres. Tampoco sabíamos muy bien cómo construir una institución de nuevo tipo sin las jerarquías habituales, ni la divisiones de trabajo fragmentadoras, que ubican a algunos en las tareas de diseño, concepción y elaboración, y a otros —generalmente otras—

en las tareas de ejecución. Una institución que sin caer en la anarquía potenciará la creatividad de cada cual, el desarrollo de nuestras ideas, que aprovechará nuestras mejores cualidades.

Diez años después, podemos evaluar, a veces con asombro, el camino recorrido. Pensamos que Flora Tristán constituye, junto con otras instituciones de mujeres, un centro de referencia, de apoyo y acogida a mujeres no organizadas u organizadas. Que como institución reclama y defiende el derecho de transformarse en un polo de iniciativas, de propuestas sociales y políticas. Genera un nuevo conocimiento que rescata y valora la situación de la mujer y evidencia las jerarquías de género. Y lo más importante aún, pese a los problemas y conflictos, sentimos muy nuestra la institución.



Un hito importante de nuestra historia ha sido el proponer a las mujeres que trabajan con mujeres, a nivel rural y urbano, la construcción de redes de carácter nacional. Entre ellas, la Red de Promotoras Rurales. Y es que pese a nuestra voluntad, el centralismo también incide nuestras prácticas. Salir a provincias nos enfrenta a nuevas urgencias y prioridades de problemas. Sabemos en abstracto que la regionalización, por ejemplo, es un tema de debate nacional importante que puede permitir no sólo una mejor distribución de recursos, sino también una participación de las organizaciones sociales, entre ellas las mujeres en el gobierno regional.

Al salir de Lima, este planteamiento abstracto adquiere vida. En provincias, las mujeres tienen la posibilidad de pronunciarse, participar en el debate y diseñar modalidades de participación. En Lima, vivimos con naturalidad esta mezcla cultural de la que estamos hechas, sin pensar muy bien en sus ingredientes y recordar permanentemente las relaciones entre ellos. Muchas integrantes de las organizaciones de mujeres con quienes trabajamos son de origen andino, o migrantes de otras zonas. En provincias, al contrario, los ingredientes de esta mezcla se distinguen y podemos apreciar la magnitud del patrimonio cultural heredado, pero también las profundas jerarquías étni-

cas que marcan el país, así como los efectos de la opresión cultural.

La Red nos está permitiendo, entonces, recuperar y construir en conjunto con las mujeres de provincias una mirada colectiva, que recoge las distintas miradas del país. Nos está permitiendo superar el centralismo y atenuar la desconfianza legítima que despertamos las limeñas. Y es que la Red es y debe ser producto de todas, recoger los sueños y aspiraciones de cada una, los matices y peculiaridades de propuesta. En buena cuenta, sintetizar la diversidad, sin ahogarla de la experiencia nacional. La Red nos provee de un espacio de encuentro, de conocimiento, de acción y afecto común.



Flora celebró con diversas actividades sus diez años.

Este artículo es una reflexión sobre la importancia que tiene hoy en nuestro país, el trabajo de las promotoras, especialmente en un departamento como Ayacucho, que desde hace años se debate en la pobreza, agudizada ahora por la violencia.

Ayacucho:

Las promotoras y su rol en el cambio

Elizabeth León Minaya *

Quiero comenzar este artículo hablando de Ayacucho como un pedazo del territorio patrio donde existe, junto a la miseria y postergación a la que ha sido condenado, un espíritu de superación y de cambio que crece como una exigencia de los sectores populares, donde últimamente la mujer está jugando un papel importante.

Digo esto, porque en los últimos años, hablar de Ayacucho ha sido hablar de la subversión, del terrorismo, de la destrucción y de la muerte; no negamos que esto existe, pero también existe una población pujante que reacciona y está reflostando sus organizaciones de-

mocráticas y permitiendo que la mujer esté presente a través de sus organizaciones como clubes de madres, comités vecinales, sindicatos, colegios profesionales, etc.

Nuestro rol como promotoras en este contexto

La agudización de la crisis económica y el creciente fenómeno de la violencia han motivado la creación de numerosas organizaciones de mujeres, siendo las más representativas los clubes de madres, tanto en la zona rural como en las zonas urbanas marginales. Existen

300, aproximadamente, sólo en la provincia de Huamanga, con un promedio de 38 socias por club.

Estos se han convertido en un sector importante de trabajo de la Iglesia, de las ONGs y, últimamente, del municipio, todos interesados en buscar el bienestar y superación de las mujeres y el fortalecimiento de las organizaciones que permita la participación activa de cada una de ellas en el movimiento popular en busca de la justicia social y de la paz.

Lo primero que constatamos en los clubes de madres es que los motivos más frecuentes que impulsan a la mujer a integrarse al grupo, están relacionados con su gran responsabilidad como madre de familia, y muchas veces única jefa de familia, en busca de ayuda para la alimentación y la salud de sus hijos. Aproximadamente el 38 por ciento de mujeres que conforman los clubes de madres a nivel provincial son únicas responsables del hogar. Vale decir, por una demanda personal de satisfacer sus necesidades, la misma que se convierte en una preocupación común a todas y esto permite una identificación entre ellas.

A partir de este hecho, las promotoras debemos ayudar a socializar esta preocupación y reforzar su organización en la búsqueda de soluciones conjuntas; pero nuestro trabajo no debe quedarse allí, en la satisfacción de necesidades inmediatas; es igualmente importante forjar la solidaridad. Las propias señoras suelen decir que "compartir los problemas individuales con otras mujeres nos permite desarrollar lazos de amistad y compañerismo".

Esto es determinante en la vida de las organizaciones; ser

escuchadas y comprendidas es muy importante para todas porque satisfacen así, una gran necesidad de afecto que tiene la mujer y que no es cubierta en sus relaciones familiares, con el esposo o con los hijos y que llega a ahondarse con el ambiente de angustia y tensión que vive en los momentos actuales.

Hemos constatado en la práctica que la mujer se organiza buscando un espacio de solidaridad; ésta fortalece la organización pues sus integrantes comparten los mismos problemas, tienen las mismas necesidades, es decir, se sienten iguales y además son parte de una misma clase social.

Las promotoras que trabajamos con mujeres, debemos impulsar nuestras acciones motivadas por una vocación y un compromiso de identificación plena con las mujeres más necesitadas, conjugando sensibilidad social con preparación técnica capaz de materializar las aspiraciones de la pobla-

ción beneficiaria; puesto que de nada sirven las altas calificaciones académicas o los títulos profesionales, cuando no existe un espíritu de servicio complementarizado con una eficacia en el trabajo.

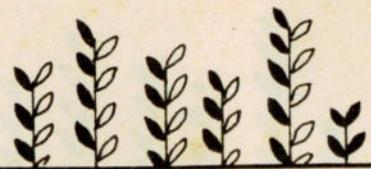
De ese modo nos convertimos en acompañantes motivadoras en el proceso de educación permanente de la población; y en nuestro caso específico, trabajar junto a las mujeres por nuestras reivindicaciones de género y de clase.

En el actual contexto, esto supone un apoyo concreto a los problemas de alimentación, salud y asesoría legal, vía los proyectos productivos, trabajos de generación de ingresos, capacitación preventivo promocional en salud y el conocimiento de las leyes y de la Constitución, todo esto como apoyo inmediato para hacer frente a la crisis económica y política.

Pero nuestro trabajo no puede quedar allí, cada una de las actividades que desarrollemos

Cortesía Sl.





LOS CLUBES DE MADRES EN AYACUCHO*

Nº clubes de madres	Línea de trabajo	Nº de mujeres involucradas
30	cultivo de papa	1,800
15	cultivo de cebada	540
15	cultivo de trigo	540
27	cultivo de hortalizas	972
10	granjas de animales menores	360
Artesanía		
15	telar	500
5	cerámica	180

* Sólo seis promotoras trabajan con todos estos clubes de madres.

desde nuestro campo de acción debe servir como elemento de reflexión que permita descubrir y discutir las causas de la situación actual, sus raíces, para lograr un entendimiento global de la realidad como una consecuencia.

Igualmente, corroborar la necesidad de afrontar nuestros problemas no individual sino colectivamente, de modo que ese compartirlos nos ayude a buscar estrategias alternativas, acordes con la realidad específica de cada lugar y de cada grupo.

Las organizaciones de mujeres en Ayacucho agrupan aproximadamente a diez mil mujeres, un 40 por ciento en la ciudad de Ayacucho y el 60 por ciento en los distritos aledaños a la ciudad y en las provincias de Cangallo, Víctor Fajardo y La Mar.

La Iglesia Católica, las siete ONGs que laboran con mujeres, la Municipalidad y la Federación Agraria Departamental de Ayacucho cubren gran parte de la demanda existente, pero no llegan a todas, por los recursos limitados con que cuentan y por las condiciones difíciles en

las que desarrollan su acción.

En líneas generales, los principales trabajos que realizan pueden resumirse de la siguiente manera: implementación de proyectos productivos agropecuarios y artesanales, mediante instalación de huertos, cultivos mayores, crianza de animales menores, talleres de hilado y tejido.

En el campo de la salud, existe una amplia difusión de los programas preventivo-promocionales para la salud del binomio madre-niño y la formación de promotoras de salud para el control del crecimiento y desarrollo de los niños. La tarea de asesoría legal también está siendo asumida en mayor o menor medida por todos.

En la actualidad, a través de un nuevo proyecto denominado "Mujer", un grupo de seis mujeres estamos desarrollando, una nueva experiencia de formación de pequeñas empresas autogestionarias con asesoría técnica necesaria y préstamos solidarios que permitan la realización de actividades productivas, hasta hoy artesanales, que no se desarrollaban por falta de capital inicial.

También, estamos produciendo el programa radial MUJER de emisión semanal, que es el canal de expresión de las distintas preocupaciones de las mujeres, sobre sus organizaciones y su rol en la sociedad.

Por eso, las que trabajamos con los sectores femeninos, conscientes de nuestro rol y de la necesidad de integrarnos antes que entrar en competencias por liderazgos o primacias, hemos conformado recientemente la Coordinadora de Trabajo con Mujeres de Ayacucho que constituye un espacio de diálogo y de confrontación de ideas y planes de trabajo para evitar duplicidad de esfuerzos y competencias innecesarias. Pensamos, más bien, en servir de manera eficiente a nuestras hermanas y paisanas necesitadas no sólo de pan sino de justicia y paz.

Con todo, todavía existe un buen porcentaje de mujeres sin atender que esperan la solidaridad de todas las mujeres del Perú.

* De la Coordinadora del Grupo Mujer-Ayacucho.

Este artículo es una reflexión acerca de los cambios que ha tenido la vida de la campesina cusqueña, como consecuencia de la crisis, y cómo ésta al mismo tiempo, propicia nuevas condiciones de organización para la mujer.

Cusco:

La campesina cusqueña y la crisis económica

Luisa Moreano

La crisis económica y política ha significado un aumento de la carga de trabajo y de responsabilidad de la mujer campesina en el Cusco, por tender a disolver la tradicional división de trabajo entre los géneros a consecuencia de la migración.

La campesina cusqueña, actualmente, desempeña un rol esencial en la producción y reproducción de la familia y de su comunidad, ella es quien garantiza las actividades económico-productivas y todas las acciones que se encuentran ligadas a la eficiencia de las labores agrícolas, siendo las más frecuentes la organización del trabajo asalariado, el trabajo por el ayni, compra de insumos, etc.

Asimismo, brinda atención a la alimentación, salud, educación de la familia y cumple con las responsabilidades asumidas dentro de la comunidad.

La situación de crisis econó-

mica ha generado que la mujer asuma cada vez más, un rol crucial en el agro, incluso en muchas familias está sustituyendo al varón en esta actividad, debido a que su pareja se ha visto obligada a migrar en busca de ingresos para que la familia pueda subsistir.

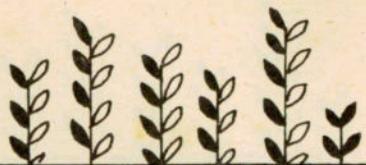
En el caso de las viudas, divorciadas o madres solteras, muchas veces tienen que labrar la tierra para recibir un pago en productos, pues generalmente no reciben dinero por su trabajo.

Adicionalmente a su rol en el agro, atención y cuidado de su hogar y de sus hijos, la mujer campesina cusqueña sobre-carga sus labores buscando otros ingresos económicos adicionales, a través del comercio ambulatorio.

Mujer y crisis

Las consecuencias de la crisis con relación a la mujer se





presentan en tres aspectos. En lo productivo, el incremento descontrolado de precios de los insumos agropecuarios y las elevadas tasas de interés del Banco Agrario han provocado que el campesino reduzca las áreas de cultivo. Ha disminuido el uso de fertilizantes industrializados, reemplazándolos por fertilizantes biológicos. Ha originado también, la sustitución de cultivos que tienen altos costos, como es el caso de la papa, para dar mayor atención a la producción para el autoconsumo a través de cultivos asociados, huertos, etc.

De otro lado, se da un mayor

trabajo en ayni, y ha aumentado las labores en compañía dentro de la comunidad o intercomunales. La migración en busca de nuevos ingresos ha crecido a niveles inusitados.

En lo organizativo, el interés por conocer las causas y posibles salidas a la crisis ha motivado a la gente del campo a organizarse, a pesar de haberse acentuado la tendencia a lo individual debido al conflicto natural que siempre ha existido entre lo particular y lo communal, y no obstante, la menor disponibilidad de tiempo para las reuniones, por efecto de la sobrecarga de trabajo.

En el plano familiar, se está

dando la desintegración del hogar, como consecuencia de la migración, y hay una mayor gestión frente a organismos del Estado y ONGs en busca de ayuda, con expectativas en la ejecución de proyectos que, en principio, beneficien a la familia, luego a la mujer.

Existe mayor preferencia por proyectos productivos, dirigidos, principalmente, a la agricultura, huertos y animales menores.

A manera de conclusión, podemos señalar que la crisis está propiciando condiciones interesantes para la organización de las(os) campesinas(os), pues su lucha está dirigida

Efectos de la crisis a nivel departamental*:

- Descapitalización y empobrecimiento del agro.
- Retracción de la producción y la productividad.
- Deterioro de los términos de intercambio campo-ciudad.
- Contracción del consumo campesino y reducción de las relaciones con los mercados.
- Aceleración de los flujos migratorios.
- Deterioro de las condiciones de salud, alimentación y educación.

* A la crisis, hay que agregar el riesgo climático, pues no hay año en que no se pierda parte de las cosechas por sequía o por exceso de agua, granizada o por heladas.

da principalmente a la subsistencia. En ese sentido, las ONGs deben trabajar sin perderse en el asistencialismo, sino al mismo tiempo deben generar conciencia, porque un trabajo de promoción debe ir más allá de la atención de necesidades básicas. El trabajo con los grupos de mujeres deben convertirse en espacios de educación, de capacitación, de reflexión y toma de conciencia.

Finalmente, debido a la tendencia migratoria de los jefes de familia y a la variación de los roles de la mujer y los niños, puede ser importante reforzar programas integrales madriñños.



En este artículo, la autora nos escribe sobre la importancia de ligar los programas de alfabetización de la mujer con su capacitación en áreas como salud, derechos y su ejercicio en la comunidad. Igualmente, destaca cómo desde un sector estatal como Educación es posible trabajar por la reivindicación de la mujer.

Huancayo:

La alfabetización, una experiencia de trabajo con mujeres

Esther Bellido C.

La labor multidisciplinaria con los sectores populares exige a los promotores un compromiso e identificación con sus intereses de clase, desde el puesto de trabajo en que nos encontramos, como lo es el Sector estatal Educación, con todas las limitaciones y obstáculos que encontramos para desarrollar el trabajo.

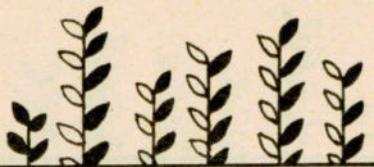
Las personas que laboramos en el Sector Educación, docentes, administrativas o promotoras, no somos ajenas a los problemas que vive nuestro país y sus consecuencias, traducidos en el bajo rendimiento de los alumnos, deserción escolar y analfabetismo y, en particular, no desconocemos el

esfuerzo que realiza la mujer para afrontar el problema de la alimentación de su familia dentro de los marcos de una estrategia de sobrevivencia.

El Sector Educación llega a este grupo de mujeres a través de los Programas de Alfabetización. Las estadísticas en materia de Educación y en relación a las diferencias de sexo, muestran en todos los casos una situación desfavorable de la mujer con respecto al varón, señalando que el fenómeno del analfabetismo es un problema principalmente rural y femenino.

Las acciones de Alfabetización que se han venido desarrollando han hecho uso de metodologías tradicionales





que no han tenido mayor repercusión en la vida local y nacional, y que, con el correr de los años y de la maduración política y social del pueblo, han sido rechazados, porque se presta a la manipulación. Es decir, se utilizaba como medio de propaganda de las ideas políticas de los gobiernos en el poder.

Con relación a décadas anteriores, ahora existen niveles de organización y de expresión en la colectividad a través de los cuales prestan al Estado su respaldo o rechazo; y en las comunidades campesinas donde no hay presencia de él, son las mismas organizaciones populares las que asumen la responsabilidad de organizar, conducir y prestar servicios a la población.

Es así que los Programas de Alfabetización son constantemente analizados y adecuados a las exigencias y necesidades de las comunidades donde se implementa el programa.

La propuesta

En este quehacer de revisar los Programas de Alfabetización, hace dos años el Ministerio de Educación, a través de la Dirección de Alfabetización, se propuso ejecutar el Proyecto "Alfabetización y Educación Cívica de la Mujer Campesina en Áreas Rurales del Perú", experiencia que se desarrolló en las comunidades campesinas de Ancalayo, Paccha y Hualahoyo del distrito de El Tambo-Huancayo.

Situación de la mujer

Partimos de un diagnóstico preliminar de la situación de la mujer, concluyendo que ella comparte, junto al varón, activi-

dades que están integradas a la vida económica de su comunidad, pues realiza tareas propias de la agricultura que exigen constancia y dedicación, como son el desterronamiento, siembra, deshierbe, cosecha, etc., ello cuando representa una actividad secundaria de la mujer.

Pero en el caso de la comunidad de Hualahoyo y Paccha, la agricultura se convierte en ocupación principal en las mujeres que trabajan en las pequeñas haciendas en condición de asalariadas y complementan su actividad con la crianza de animales menores, sin que esto signifique que no asuman las obligaciones domésticas del hogar.

Pese a la importancia del rol de la mujer en la vida comunal, ésta no es reconocida ni por el esposo ni por la comunidad y su presencia pasa desapercibida en las actividades comunales, en las asambleas, en la dirección, etc., como consecuencia de los bajos niveles de escolaridad y capacitación. Esta situación exigía pensar en un Proyecto de Alfabetización que esté ligado a capacitar a la mujer en aspectos de salud, educación, derechos y en su ejercicio en la organización donde participa. Cuando se analizó el alcance del Proyecto con la comunidad se precisó que para lograr un reconocimiento de la comunidad y el cambio de actitud de los varones, era necesario comprometer su participación en actividades de interés general y comunal.

Acciones de promoción comunal

Se planificaron acciones de promoción comunal como en Ancalayo, donde se instaló el

agua potable; en Paccha letrinas y recuperación de tierras a través de los andenes; en Hualahoyo, la electrificación, así como el arreglo de la carretera, entre otros. Estas actividades se desarrollaron con el asesoramiento de los ministerios de Agricultura, Salud, Educación, el municipio y Cooperación Popular, y si bien son de carácter asistencialista, también son necesarias en la medida que facilitan y mejoran parte de las condiciones de vida de los pobladores, aunque sustancialmente no modifican sus formas de vida ni concepción frente a la mujer, si es que ésta no está ligada a una acción de reflexión, de análisis y capacitación de su propia problemática.

Acciones de capacitación

Durante el desarrollo del proyecto se organizó a las mujeres y se les capacitó en aspectos relacionados a la salud, agricultura, organización y derechos de la mujer, lo que posibilitó el fortalecimiento de la organización, prevenir las enfermedades de la mujer, conocer sus derechos y acortar las distancias que existen entre mujeres y varones, pues estas reflexiones, que se hicieron en conjunto y que cada una compartió con el esposo, permitió que la mujer a nivel familiar participe en condiciones de igualdad en las obligaciones del hogar y que se le reconozca su derecho a capacitarse. Es así como se logró la comprensión del varón para que las esposas asistieran a los Programas de Alfabetización.

Participación y movilización

El motivo fundamental de la



Cortesía S.I.

La capacitación de la mujer debe estar ligada a una acción de reflexión y análisis de su condición.

participación de la mujer en las organizaciones populares es el beneficio material que recibe de las instituciones particulares o del Estado que ofrecen ali-

mentos, vestidos y otros, como préstamos económicos, etc., ya que a través de estos programas específicos palian el problema de su subsistencia.

Situación que la mujer acepta incluso con humillación por encontrarse desposeída de todo recurso material para sobrevivir ella y su familia. Sobre ello, reflexionamos cuestionando estas formas paliativas de tratar los problemas para que sean conscientes de la necesidad de organizarse con autonomía. Decisión que debe ser fortalecida por las instituciones y promotoras sociales.

En general, la comunidad ha participado y se ha movilizado con mayor significación en las actividades de promoción comunal, que estuvieron destinadas a resolver en forma inmediata algunos problemas que aquejan a la comunidad, como el arreglo de la carretera, la instalación de agua potable, electrificación, etc., que, sobre todo, se circunscriben al plano de infraestructura de la comunidad y siempre con el apoyo del Estado. Lo rescatable de estas actividades es que ejercitan la participación colectiva de la comunidad, pero retrasan su organización libre y autónoma porque se espera del Estado un permanente asistencialismo.

Limitaciones

Existen algunas limitaciones para alcanzar mejores y mayores niveles en la organización de la mujer. Una de ellas son las disposiciones, directivas o reglamentos de las instituciones particulares o estatales que brindan dádivas, ya que restringen la participación plena de las mujeres de la comunidad con exigencias estrictas en la asistencia y puntualidad, separándolas por este motivo del grupo. Ello deviene instrumento represivo que atenta



contra la organización autónoma de las mujeres y las hacen vulnerables a los manejos y caprichos de estas instituciones.

Otra limitación es el recargo de trabajo doméstico y cuidado de los hijos que todavía sigue siendo su actividad principal, no disponiendo de tiempo libre para poder capacitarse y ocupar cargos dirigenciales en su comunidad.

Conclusión

A manera de conclusión diremos que la organización de la mujer se está dando, con o sin la intervención del Estado u otra institución, como estrategia de sobrevivencia y de participación conjunta. De lo que se trata es que estas organizacio-

nes se desarrolle en forma autónoma de acuerdo a sus intereses colectivos y destiernen algunas actitudes dañinas, como la presencia de líderes caudillistas que no permiten el desarrollo de su grupo; los líderes disociadores, individualistas, que no quieren la organización fuerte y pujante, sino la presencia de grupúsculos pequeños y débiles, presas fáciles de intereses mezquinos, y esto no es sino producto de la herencia de una educación individualista y capitalista. Contribuyen en esta deformación, muchas instituciones que practican un asistencialismo por el asistencialismo sin perspectivas.

Otra conclusión a la que arribamos con nuestra experiencia

es que el derecho, el conocimiento y el ejercicio de éstos se realice en función a que enfrentamos una sociedad cuya formación económica expresa un componente patriarcal que ha adecuado al sistema social para que sean los varones quienes posean el poder y lo conserven. Las mujeres carecemos de decisión y muchas veces, aun en el ámbito de nuestro propio hogar, estamos condicionadas a obedecer y a aceptar. De esto debemos tener conciencia mujeres y varones si deseamos alcanzar nuestra liberación.

Las mujeres ya hemos logrado algunos avances, pero todavía nos queda mucho por hacer.



Cortesía SI.

Desde el año pasado, el Equipo de Desarrollo Agropecuario de Cajamarca (EDAC), con sede central en Lima (CIED), ha venido dando impulso a los Fondos Rotatorios (F.R.). Aurora Portal, responsable del Área Promoción de la Mujer, escribe sobre este tipo de apoyo a grupos organizados de mujeres.

Cajamarca:

Fondos Rotatorios, un avance en el campo

Aurora Portal

En este artículo, quisiera referirme al caso concreto de la Cuenca Porcón y Cuenca de Chonta, zonas en las que a partir de este año hemos empezado a trabajar con los F.R. después de un período de labor en huertos, granjas, etc., con la mujer campesina de esos lugares.

Uno de los mayores problemas que confrontan las campesinas es la falta de recursos económicos, que impide a la mujer organizada realizar actividades productivas y generar un ingreso para su familia, teniendo en cuenta, además, que después de las labores agrícolas dispone de un tiempo que puede ser aprovechado.

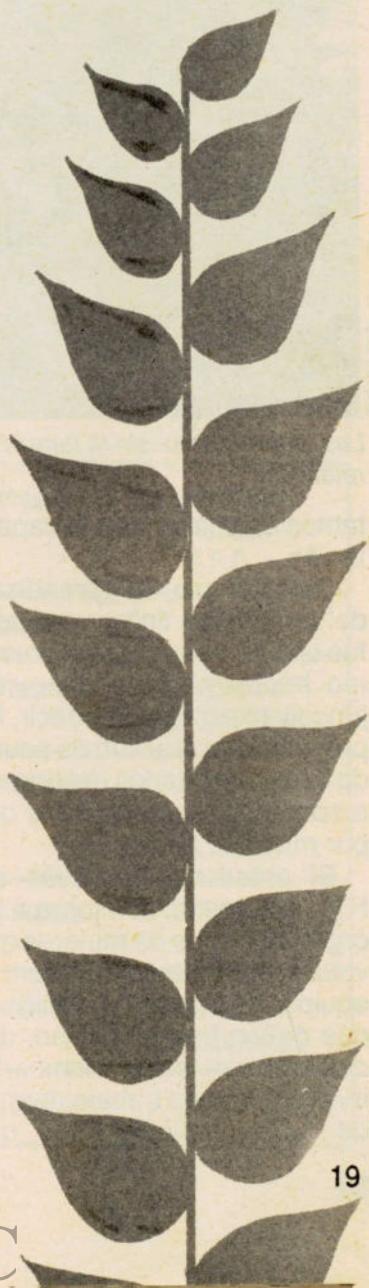
Hay que señalar que la estructura de la economía familiar depende de las actividades agropecuarias, la venta de mano de obra y en forma muy limitada o temporal del trabajo artesanal que realiza la mujer en forma individual. La agricultura no está dirigida a la comer-

cilización, sino fundamentalmente al autoconsumo.

De esa manera, con la actividad artesanal y productiva, buscamos el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres y evitar así las migraciones del campo a la ciudad en busca de trabajo. A la vez disminuimos la dependencia del mercado para vestirse, pues tienen las materias primas a su alcance para elaborar sus propias prendas, como lana, plantas para extraer tintes, etc.

A través del F.R. se quiere capitalizar a los grupos de mujeres, asociadas a un comité artesanal, y producir para su autoconsumo y vender al mercado el excedente. Esta entrega se hace a través de un convenio firmado, fijando el plazo de devolución con la propia organización de acuerdo a sus planes de trabajo.

Como nuestra metodología de trabajo es revalorar y rescatar los recursos naturales, como las plantas, complemen-





Cortesía EDAC.

Las rondas campesinas también trabajan con los fondos rotativos.

tamos esta labor con la capacitación.

Por ejemplo, el aprendizaje del teñido con tintes vegetales fue una primera etapa al préstamo hecho en lana de ovino, juncos y marmolita. Es decir, los proyectos se realizan de acuerdo a las habilidades del grupo y respetando las decisiones que por mayoría acuerdan.

El préstamo, a través del F.R., solamente se otorga a las organizaciones de mujeres que voluntariamente lo solicitan. El equipo no impone o decide lo que deben hacer. Incluso, discutimos con ellas mismas, la metodología de trabajo, formas de funcionamiento y lo que

desean confeccionar de acuerdo al material que reciben.

En el caso concreto que estamos tratando en este artículo, para el desarrollo de las actividades se establece un compromiso escrito entre el club de madres, el Comité Central de la Cuenca Porcón y EDAC, deslindando funciones que cada uno debe cumplir.

El comité está integrado por el representante de cada uno de los 16 caseríos de la Cuenca Porcón, el mismo que se conforma pensando que en el futuro pueda administrar el F.R.

EDAC, a través del Área Promoción de la Mujer, prepara los

cursos de capacitación y da asesoramiento técnico a los clubes de madres para que logren un buen acabado en los trabajos.

El Comité Central, por intermedio de sus secretarías en coordinación con EDAC, vela por el buen funcionamiento del club y la utilización correcta de la materia prima. Finalmente, las personas asociadas al préstamo aportan la mano de obra y son responsables del trabajo que generen los préstamos, y la devolución de los mismos al cumplirse el plazo pactado, que no debe superar los cuatro meses.

La puntualidad les permite seguir utilizando el mismo fondo, una vez que se hayan vendido los trabajos producidos.

Es también función del comité y EDAC, asesorar a los clubes de mujeres beneficiadas para que paulatinamente vayan capitalizándose, de manera que no dependan todo el tiempo de las instituciones.

De acuerdo al cuadro, de las once organizaciones beneficiadas con el F.R., sólo dos no cumplieron el plazo de entrega previsto. Seis destinaron la totalidad de las utilidades para crear el Fondo de Capitalización (F.C.), tres distribuyeron un porcentaje entre las asociadas y otro porcentaje quedó como F.C.; y sólo dos de ellas distribuyeron todas las utilidades entre sus asociadas.

Hay que señalar que en algunos casos, el préstamo resultó insuficiente, ya que algunos clubes están integrados por 40 mujeres, mientras que otros por 60.

Debo resaltar que muchos de estos clubes de madres están formados por ronderas.

Con las mujeres también se ha trabajado con el F.R. para la

compra de semillas de papa, cuya producción debe ser mayor que la cantidad de semillas que se entregó, y este excedente servirá como fondo de la propia organización. De tal forma que en el futuro, la falta de semilla dejé de ser una preocupación para ellas.

Igualmente, otro porcentaje de la producción de papa está

destinado a crear un capital para la compra de pesticidas, etc.

Como lo demuestra el cuadro, hemos logrado un avance; de un lado, algunas organizaciones han creado sus propios fondos; en otros casos, algunas familias recibieron un ingreso adicional, pero, sobre todo, se ha fortalecido la orga-

nización con este trabajo participativo.

La primera etapa de labor con once organizaciones ha posibilitado el aumento del F.R. Esto ha permitido atender, esta vez, las necesidades de 16 clubes, pero cuyos resultados aún desconocemos porque están en pleno proceso de trabajo.

GRUPOS BENEFICIADOS CON EL PRESTAMO

LUGAR	NOMBRE CLUB	Nº SOCIOS	MATERIAL	TIEMPO DEVOLUCION	GANANCIA
1. Centro de capacitación artesanal Carhuaconga	Carhuaconga	40	Hilos	2.5 meses	Fondo de Capitalización (F.C.)
2. Club Choro Porcón	La Victoria N° 2	28	Hilos	4 meses	F.C.
3. Club Porconcillo Alto	La Santísima Trinidad	30	Hilos	4.5 meses	F.C.
4. Club Huambocancha Alta	Víctor Raúl	40	Hilos	4 meses	% distribución utilidades % F.C.
5. Club Huambocancha Alta	Víctor Raúl	20	Hilos	4 meses	% distribución utilidades % F.C.
6. Club San Antonio	Rayitos de Luna	30	Hilos	4 meses	F.C.
7. Club Llanomayo	Llanomayo	18	Hilos	4.5 meses	Distribución total utilidades
8. Club Hualtipampa	Las Mercedes	40	Hilos	5 meses	% distribución utilidades % F.C.
9. Club Huambocancha Chica	La Victoria	26	Lana Ovino	2.5 meses	F.C.
10. Club Lluschcapampa	La Purísima	15	Piedra	3 meses	Distribución total utilidades
11. Comité desarrollo Choro Porcón	Choro Porcón	32	Vunco	3.5 meses	F.C.



En esta época de crisis, las medicinas están cada vez más alejadas de las posibilidades de las familias pobres, por eso es muy importante el proyecto que está desarrollando Arariwa sobre botiquines familiares con medicina natural andina, un valioso aporte en la búsqueda de una salud para todos.

Cusco:

Botiquines familiares con medicina andina

Gregoria Baca Olayunca
Gabriela Tofflinger*

Las compañeras aymaras y las promotoras de ILLA-Puno, con su interés y entusiasmo, nos alentaron a socializar nuestra experiencia de trabajo con medicina natural y comités de mujeres.

¿Cómo llegamos a esta propuesta?

Arariwa** trabaja con unas 56 comunidades campesinas de Calca, Urubamba, y sus grandes ejes son producción, educación y organización.

El trabajo sobre "salud", entre 1980-1985, fue iniciado por un pequeño equipo que realizaba charlas en asambleas y jornadas comunales, investigación nutricional, capacitación y apoyo a promotores de salud

en convenio con el ministerio del sector.

La continuidad de esta línea fue afectada por los cambios políticos en el Ministerio de Salud y la poca integración a la comunidad de los promotores, además del giro de la propia institución. Entendimos que son las mujeres, y no los "minimédicos", los guardianes de la salud de la comunidad.

Como ya se había iniciado la organización de las mujeres campesinas en las comunidades de la zona, a través de la formación de pequeños grupos, surgió de ellos el pedido y la posibilidad de trabajar "salud" desde la mujer, pues es ella la encargada de la salud de su familia y la que conserva y maneja procedimientos curati-

vos tradicionales.

Actualmente, Arariwa trabaja con 26 comités activos de mujeres, de los 32 formados, y tiene como objetivo general, lograr la integración de las mujeres y su participación activa en las instancias comunales y gremiales.

Con los comités trabajamos aspectos organizativos, pequeños proyectos productivos y de salud. En este trabajo, queremos desencadenar un proceso educativo, en el cual las mujeres mismas analicen su realidad; profundicen y amplíen mutuamente sus conocimientos, tanto las del comité como las promotoras de Arariwa, que las mujeres valoren su rol en la familia y, mediante el trabajo organizado, lleguen a

* Promotoras del grupo Mujer-Arariwa.

** Asociación para la promoción técnico-cultural andina.

incidir en la vida comunal y gremial.

En "salud", nuestro énfasis está en lo preventivo-educativo y en la valoración de la medicina andina. Durante estos años, la promoción de la medicina natural, dentro de nuestro trabajo, ha cobrado cada vez mayor importancia y respuesta de parte de las mujeres. Los intercambios en encuentros intercomunales e interzonales de los comités de mujeres, organizados por Arariwa, y la participación en encuentros y seminarios a nivel surandino en el "Centro de Medicina Andina" han enriquecido nuestro trabajo.

En las últimas evaluaciones en el grupo "mujer", hemos visto necesario dar prioridad a los comités para el trabajo en "salud". Por eso, hemos escogido este año, ocho comités de mujeres, según su avance organizativo. Con ello, estamos trabajando todo este año, uno de los cuatro temas: nutrición, salud de la mujer, salud del niño o botiquines familiares, de acuerdo al interés del comité. El tema se trata en "jornadas secuenciales" o sea en 5-6 reuniones mensuales, donde se desarrolla los subtemas, usando diferentes dinámicas y materiales didácticos.

¿Por qué botiquines "familiares"?

Nuestro planteamiento inicial para el trabajo con medicina natural fue la instalación de botiquines "comunales" por el mayor impacto que tendrían en la comunidad, respecto a la valoración de la medicina andina. Pero, ¿quién los manejaría? Llegamos a las siguientes conclusiones:

- Un botiquín comunal debería

incluir la medicina occidental.

- Los promotores de salud prefieren el manejo de la medicina occidental y mayormente la practican en forma individual y lucrativa, lo que impide también su integración al trabajo con los comités de mujeres.

- Encargar el manejo del botiquín comunal al comité de mujeres, significa aumentar la sobrecarga de trabajo de ellas.

Sabemos que en todas las comunidades, cada familia tiene en algún rincón de su casa un "atado". Por ejemplo, una manta en la que guarda hierbas y otras cosas para prevenir y curar enfermedades comunes, tanto de personas como de animales. Este "atado" corresponde al botiquín de primeros auxilios que nosotros tenemos en nuestras casas.

Decidimos empezar nuestro trabajo desde allí porque en la comunidad la mujer generalmente es la responsable de este "atado", ella lo usa y lo provee de las cosas que necesita, conoce dónde y cuándo encuentra las hierbas frescas para secarlas, etc.

Nos falta todavía conocer

más de este "atado" o botiquín familiar, sobre su manejo en la familia, su contenido, si es diferente de una a otra familia/comunidad, con qué hierbas se podría completar, si las familias jóvenes siguen manejándolo, cómo influye la aculturación, etc.

En Ollanta, hemos empezado el trabajo con botiquines familiares el año pasado y queremos contar esta primera experiencia.

El Comité de Mujeres de Pallata

El Sector Pallata (Comunidad Ollanta, provincia Urubamba) se encuentra en la cuenca del río Patacancha, a tres mil 200 metros sobre el nivel del mar. Aquí viven unas 50 familias campesinas, quechua-hablantes y las mujeres, mayormente monolingües, cultivan maíz y papa, principalmente.

El Comité de Mujeres se formó en 1986 y dio prioridad a trabajos de organización y de pequeños proyectos productivos. El año pasado nos pidió trabajar también el tema "medi-



Cortesía Arariwa.



cina natural", entusiasmado con la idea de los botiquines familiares. Las mujeres lo vieron como una alternativa frente al alto costo de las medicinas y la lejanía del centro de salud. Pero notamos en ellas, inseguridad ante los diferentes conocimientos y ambivalencia frente a los diferentes conceptos de salud, cuando nos pidieron que traigamos pastillas, etc. y que les enseñemos a curar con hierbas.

Recolección de plantas medicinales

Para la primera reunión en junio 1988, todas las mujeres habían traído hierbas recolectadas en la zona. Conversamos sobre sus características y su uso y la preparación de recetas.

Esta actividad encontró mucho interés, ellas mismas llegaron a valorar sus conocimientos y experiencias, tal como lo señalan.

"Nosotras somos las que velamos por la salud de nuestros hijos y esposos, conocemos y usamos las hierbas en la alimentación y en curaciones".

"Son nuestras hierbas las que nos sanan rápido, son naturales y económicas y crecen cerca nomás; en cambio las medicinas de farmacia cuestan mucho y a veces no nos sanan".

"Las jóvenes a veces ya no le damos importancia a las hierbas, pensamos en pastillas nomás; las mayores saben mucho y tenemos que aprender de ellas, recién nos damos cuenta".

Medicinas caseras

En las siguientes reuniones preparamos algunos macerados (tintura, aceite, frotación) y jarabes. Las compañeras apor-

taron con materiales y se llevaron la medicina preparada a su casa. Estas prácticas las hemos acompañado con un cursillo sobre enfermedades respiratorias, partiendo del resfrió común, donde trabajamos causas, síntomas, prevención y tratamiento de esta enfermedad, ampliando los conocimientos propios de las mujeres.

Botiquines: pequeños nichos

Las compañeras primero habían pensado tener cada una un pequeño mueble, pero por el costo tuvieron que descartar esta idea. Entonces fuimos de casa en casa para encontrar un lugar adecuado. Vimos que todas las casas por dentro tienen unas ventanas que hacia afuera están cerradas y que forman pequeños nichos rectangulares o cuadrados. Estos a todas les pareció el lugar apropiado y empezamos la instalación. Forramos el nicho, le pusimos una cortina y encima un letrero que decía "Hampikuna" o "Jampikuna", como nos corrigieron los compañeros letrados, voz quechua para los materiales curativos.

Contenido del botiquín

1. Medicinas preparadas.

- Tintura de eucalipto para tos, resfrió y amigdalitis.
- Jarabe de eucalipto para tos y catarro de los niños.
- Bálsamo de maych'a ("árni-ca") para dolores musculares.
- Frotación para reumatismo.
- Aceite de manzanilla para golpes, dolor de oído, etc.

2. Hierbas secas embolsadas: markhu, anís, chiqllurmuy, orégano p.e., para tos, cólicos, malviento y purgas.

3. Materiales y medicinas de farmacia, por ejemplo agua oxigenada, algodón, aspirina, etc.

Veamos lo que opinan las mujeres del comité sobre estos botiquines.

"Hemos utilizado las medicinas preparadas y hemos visto que nos curan, algunas ya están terminándose".

"En el botiquín ahora todo está bien guardado, cuando necesitamos sacamos nomás; también nuestros esposos ya saben, sacan las hierbas y se preparan solos"

"Ahora tenemos más hierbas secas guardadas".

Continuación del trabajo

Este año hemos seguido con la instalación e implementación de botiquines, ahora los tienen 17 de las 20 compañeras. En las preparaciones de medicinas caseras, unas han enseñado a las otras.

En la Feria Agropecuaria en Huilloc, en setiembre de este año, el Comité de Mujeres de Pallata ha expuesto un botiquín con medicina natural para motivar el trabajo en otros sectores. Estamos continuando la recolección de plantas, datos y recetas para una posterior sistematización. Además, estamos trabajando con el comité, el tema "Salud de la mujer" en jornadas secuenciales (conceptos de salud, morbi-mortalidad materna, anatomía y fisiología del cuerpo, métodos anticonceptivos, etc.) y queremos incluir al botiquín hierbas para prevenir y tratar enfermedades de la mujer.

Esperamos que esta experiencia motive a otros equipos y promotoras(es) a trabajar en la revaloración y uso de la medicina andina.

especial

Primer Encuentro Nacional de la Red Rural



Chacarera no puede dejar de resaltar en un especial, lo que ha sido para la Red una de sus actividades más importantes: **EL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL**.

Este especial es un adelanto de lo que será el informe sistematizado, que estaremos enviando a cada una de las participantes. En él planteamos nuestras preocupaciones y propuestas al debate sobre metodología de trabajo con mujeres campesinas; presentamos una serie de fotos que nos harán revivir algunos momentos del evento; las entrevistas de evaluación que en el ambiente de la fiesta de despedida realizamos a promotoras de distintas partes del país y, finalmente, una entrevista que Ineke y Gaby hicieron a Ximena Valdés, nuestra invitada para esa y otras jornadas de trabajo.

Adelantando algunas reflexiones

Blanca Fernández



La propuesta de la RNMR de Flora Tristán consideraba, dentro de sus actividades, la realización de un evento nacional. El problema que tuvimos desde un inicio fue el saber **cuándo y para qué**. Definitivamente, no queríamos un evento donde muchas mujeres se encontraran sin tener una experiencia de trabajo previo con la Red; además, creímos siempre prioritario, reforzar los lazos departamentales y regionales antes de dar el paso nacional.

Así, al cumplir año y medio de labor con un plan de acciones departamental o regional, y con temas claves que se identifican con la propuesta de las promotoras y la nuestra, fue que decidimos promover este Primer Encuentro Nacional de todas las instituciones y promotoras integrantes de la Red. Solucionado el Cuándo, tuvimos que seleccionar con cuidado el Para Qué, de este modo nos propusimos tres objetivos que no fueran tan ambiciosos, pero sí que representaran el trabajo que la Red se ha propuesto realizar con sus integrantes:

1. Discutir el tema de la meto-

dología para la capacitación y para la investigación dentro de un marco de heterogeneidad de propuestas y avances.

2. Compartir con el grupo la rica experiencia que sobre mujer campesina traía Ximena Valdés, para de este modo abrir horizontes de experiencias a pesar de las diferencias que se puedan encontrar entre Perú y Chile.

3. Posibilitar que las integrantes de la Red, tengan un conocimiento más preciso de lo que es Flora Tristán y su trabajo a otros niveles.

Como bien podrán comprender, la convocatoria no pudo hacerse a todas(os) las(os) promotoras(es) de las instituciones afiliadas a la Red, por lo que tuvimos que restringir las invitaciones según si el equipo de trabajo con mujeres fuera grande o pequeño, con mucha o poca experiencia. Las instituciones que solicitaron otro cupo corrieron con los gastos de pasajes y alojamiento, lo cual nos ha parecido muy importante, pues de este modo reconocen la necesidad de darles a sus promotoras espacios de discusión y capacitación.

Cincuenta y dos promotoras,

el equipo de la Red, Ximena y personas invitadas nos reunimos durante tres días para trabajar los temas programados.

La sistematización de cada día de trabajo, sus resultados y evaluación está preparándose y llegará a cada institución y promotora asistente al evento como material que sirva para continuar posteriormente la reflexión y, sobre todo, ojalá que propicie reacciones que podamos divulgar en Chacarera.

Sin embargo, creo que es importante adelantar algunas reflexiones sobre los objetivos propuestos que nos permitan proyectar el trabajo de la Red y difundir nuestra propuesta.

En lo que se refiere al tema de la metodología, éste ha sido, en lo que va de implementado el proyecto, uno de los más requeridos por nuestras interlocutoras.

Creo que en algunos lugares se ha avanzado cualitativamente en su discusión, en otros está en proceso y en otros definitivamente debemos dar un debate desde sus inicios.

El tema en sí es inagotable, y muchas sabemos que no hay acuerdo en "una" definición de la metodología. Algunos consideran que es todo el proceso de una propuesta (sea de investigación o capacitación), mientras que otros la restringen a lo que nosotras denominamos métodos o herramientas (encuesta, entrevistas, sociodramas, teatro, fotos, etc.).

A nuestro modo de ver, hay mucha confusión entre metodología y técnicas, desarticulando de esta manera lo que debe ser un todo, un proceso que debe tener presente desde la concepción de la realidad hasta la forma cómo actuamos frente a ella. En otras palabras,

y esto no debe sonar extraño a muchas de nuestras colegas, la metodología es la ciencia de los "cómo", el desarrollo de todo un proceso de trabajo que implica una propuesta y la forma de cómo llevarlo a cabo.

Así pues, conforman ese proceso, la propuesta teórica que el proyecto lleva implícito, el planteamiento de objetivos, la formulación de hipótesis, el desarrollo de las herramientas metodológicas, la elección de interlocutoras, la aplicación de los instrumentos, el análisis y la preparación de la devolución de información. Proceso que necesariamente debe tener un hilo conductor y apuntar a una propuesta específica.

Por lo anterior, la metodología no puede convertirse en una receta para ser aplicada en todo lugar y para todas las personas, por el contrario, el cómo tenemos que buscarnos desde nuestra formación, experiencia e imaginación para que pueda dar lugar a los resultados deseados. A pesar, entonces, de que podemos contar con algunas pautas, éstas no tendrán validez alguna si no les damos el contenido que le otorga la especificidad de cada lugar y cada interlocutor.

Entonces, ¿hay o no una metodología de trabajo con mujeres? El tema sigue en debate y marcó diferencias entre las participantes al evento; yo diría que más bien de tipo ideológico que de práctica, pero significó una desorientación para quienes no han profundizado el tema. Lo tenemos en cuenta para futuros talleres por zonas.

Revisando algunos documentos y evaluaciones del evento, quiero insistir en que hay una verdad de fondo: el cascarón no cambia, el contenido sí, y nos preguntamos, entonces, ¿de qué nos sirve un

armazón sin contenido?, ¿no es preferible pensar que estamos actuando específicamente, que al problema de clase le estamos incorporando otros dos fundamentales, como son el género y la raza?

Esta especificidad en el trabajo con mujeres es cada vez más reconocida y ello lo demuestran los documentos preparados para el evento.

La Red propone una reflexión sobre ese cómo, sobre la importancia de apuntar al cambio, pero a un cambio sin discriminación alguna, ni de clase, ni de género, ni de raza.

El debate está abierto y lo importante es en estos momentos cómo articulamos un proyecto para mujeres con una propuesta de respeto y reconocimiento de ellas como personas.

Quiero, finalmente, referirme a los otros dos objetivos del evento. Respecto a la presencia de Ximena y la presentación de su experiencia, hemos recibido diversas opiniones. La balanza se inclina por lo rico de la experiencia, por la posibilidad de apertura al conocimiento de otras realidades, más que al hecho que no fuera una experiencia peruana. La idea de hacer caer "in situ" muchos estereotipos, que aún se mantienen sobre el Centro y las Floras, se vio frustrada por la falta de tiempo y la urgencia que los grupos hicieran propuestas a la Red. Creemos que en el futuro tendremos más posibilidades de que ustedes conozcan el trabajo que se realiza en otros programas de nuestra institución.

Cierro este breve balance, no sin recordarles que todas (os) tenemos el compromiso de ser coorganizadoras (es) de un próximo evento nacional.

El encuentro en imágenes



Comisión Sierra-Sur.

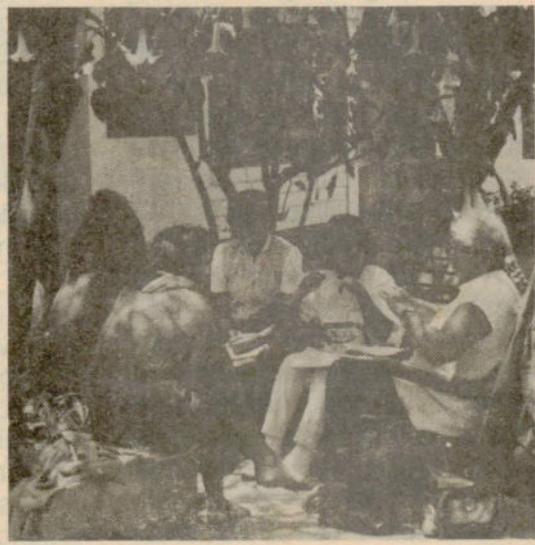


Elisa Alvarado



Margarita de ADECAP. Huancayo.

Elisa Alvarado



Elisa Alvarado



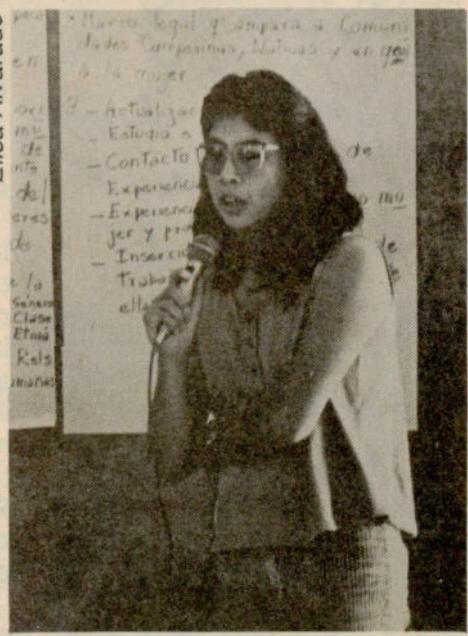
Elisa Alvarado



Elisa Alvarado



Elisa Alvarado



Elisa Alvarado



Rosa Torres en Nauta, Iquitos.

Análisis, conclusiones, aciertos y errores..., pero también queremos dejar escuchar algunas vivencias, impresiones de lo que fue el Encuentro. Por cierto, fue imposible encuestar a todas, pero agradecemos a las mujeres que con su presencia, desde distintos puntos del país., su aporte y su calidez hicieron posible el éxito de este Primer Encuentro

Encuesta:

Y a ti, ¿qué te pareció el Encuentro?

Maria Ticona Quispe, presidenta de la Asociación de la Provincia de Chuquito, Puno.

¿Qué te pareció el evento?

Ha sido muy rico, ha habido intercambio de experiencias. Para mí ha sido muy importante porque es la primera vez que yo participo en un Encuentro Nacional.

¿Qué fue lo que más te gustó del evento?

Bueno, a mí me gustó más las experiencias que trajo la compañera Ximena de Chile: cómo las mujeres trabajan con la ganadería, y hacen su artesanía. Esa experiencia yo voy a llevarla a mi base, cómo han hecho canastas, es muy importante porque nosotras allá en Puno hacemos frazadas nomás, chompas, pero no hacemos ese tipo de artesanías.

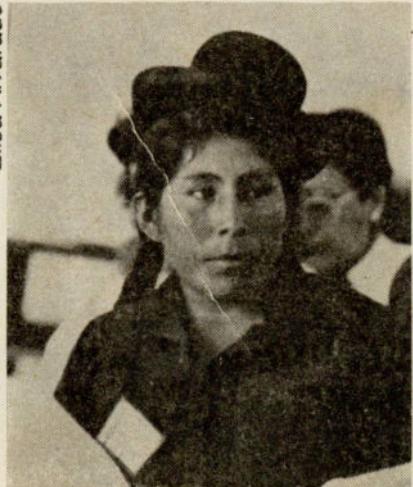
Ojalá podamos invitar a la compañera, nosotras hemos conversado con ella y de repen-

pente puede haber intercambio de experiencias.

¿Qué fue lo que no te gustó del evento?

A mí me gustó todo! A todas nos han dejado participar, o sea no hubo discriminación, antes yo escuchaba que, a veces, no le daban importancia a la mujer campesina y para mí ha sido muy importante encontrarme con las compañeras.

Elisa Alvarado



María Albañil Ordinola. Centro IDEAS-PIURA.

¿Qué fue lo que más te gustó del evento?

Lo que más me gustó ha sido el tema de la metodología para la Investigación, y que a la vez esa investigación sirva para la promoción. O sea que la promoción no es entendida como activismo sino que es necesario investigar y que esta investigación sea devuelta justamente en la misma promoción hacia la mujer rural.



Elisa Alvarado



por su sencillez, te permitió ubicarte. También el trabajo de comisiones, llevado a cabo por regiones, esto nos permitió, principalmente a la región sur, cohesionarnos más como grupo, como equipo.

¿Qué fue lo que no te gustó del evento?

Lo que no me gustó fue que en el trabajo de comisiones, en las preguntas sobre los temas que se trataban, se dejó de lado el "cómo" de esos temas, un poco que tratamos, pero se ha descuidado.

Bueno, además de eso, no sé, tal vez como provinciana pienso que el último día, nuestras intelectuales de Lima se expresaron de una forma muy difícil, tienen un lenguaje como para debates intelectuales, de otro nivel, entonces ahí un poco que las serranas nos andábamos desubicando.

Isabel Nieves Gómez León, Comunidad Campesina San Pedro de Mórrope.

¿Qué es lo que más te gustó del evento?

Lo primero que voy a decir es muy general pero creo que es un sentimiento de todas; fue una oportunidad de sentirnos acompañadas en el trabajo de promoción con la mujer. A ve-

ces uno siente mucha soledad, porque en las instituciones en las que uno está inserta la percepción del problema de la mujer parece ser una invención nuestra. Y con el tiempo uno a veces empieza a creerlo y uno dice: ¿quién está mal, ellos o nosotras? Y cuando nos encontramos tenemos esta especie de paradoja, nos parece que ya no es tanta locura y nos damos cuenta de que no estamos solas.

¿Qué es lo que no te gustó del evento?

Yo no creo que hayan cosas que no me hayan gustado, lo que sí es que habría que corregir un poco la redacción de las preguntas que se formularon para el trabajo con comisiones. Me parecieron que no estaban muy claras. Creo que no hemos llegado a conclusiones.

Bueno, después, que las comisiones fueron bastante grandes, por lo menos, no permitía que compartíramos más. Me incomodó mucho, también, que las cosas que se plantearon en los grupos finales fueran muchos pedidos como los que hace la población a la ONG, me daba esa impresión, cuando habíamos criticado tanto a la actitud de las personas que se sienten muy dependientes, creo que hemos reproducido esa cosa. Pero es un proceso.



¿Qué fue lo que no te gustó del evento?

Quieres que sea franca. No me han gustado que algunas cosas del evento no hayan quedado muy concretas. Por ejemplo, justamente el tema, si existe o no una metodología para trabajo con mujeres, a algunas no les ha quedado claro y sugiero que se elabore un documento con todas las conclusiones y observaciones que se han hecho, y que sea difundido a las promotoras que hemos participado.

Ruddy Paredes Delgado, Asociación Amauta, Arequipa.

¿Qué fue lo que más te gustó del evento?

La exposición de Ximena,



Adela Tovar, Grupo YANAPAY, Huancayo.

¿Qué lo que más te gustó del evento?

El poder intercambiar experiencias.

¿Qué fue lo que no te gustó del evento?

Me he sentido un poco confundida. Los temas, me parecieron muy amplios para mí, cosas que todavía no las he analizado a profundidad, no las conozco bastante, o sea eso de la metodología, conceptualización; yo soy zootenista y todo eso me cuesta entenderlo.

Rosa Torres , Centro de Capacitación Campesina de la Amazonía en Nauta, Iquitos.

¿Qué es lo que más te gustó?

No sé que decirte, podría ser el trabajo en grupos, la posibilidad de no sólo de intercambiar felices experiencias, sino también las realidades, vivencias y compartir nuestros temores.

¿Qué es lo que no te gustó?

¿Lo que no me gustó?, bueno, quizás lo que en algún momento se dijo, casi todas veníamos con una perspectiva de salir de este encuentro con propuestas de trabajo viables y

hasta el nuevo encuentro, que suponemos se realizará, analizar qué tanto podíamos avanzar y qué tanto no, cuáles son los problemas. Quizás nos vamos con este vacío, con ese desconcierto, un poco frustradas.

Graciela de la Cruz, Proyecto FAO / HOLANDA, Asesora del Programa de Mujer Campesina en Huancayo.

¿Qué fue lo que más te gustó del evento?

El poder conocer a tantas mujeres como yo, estamos perdidas en tantos sitios en los Andes, en la costa, en la sierra y al final el problema de la mujer es uno.

¿Qué fue lo que no te gustó del evento?

Que sean tan pocos los días, y quizás no poder concluir algunos puntos que para mí habían sido de mayor importancia.

Norma Díaz, Instituto de Investigación y Promoción Regional, Chiclayo.

¿Qué es lo que más te gustó del evento?

Lo que más me gustó es que se ha logrado nuclear a las bases, se ha logrado formar realmente una Red, pero hay que concretar esas relaciones y hay que pensar de qué forma se puede hacer, por ejemplo, en el Norte, como estaban proponiendo, formar las redes departamentales, luego, las redes regionales, para recién llegar a Lima, que es donde se encuentra la sede de la Red. Entonces, estos eventos facilitan que se concreten relaciones.

¿Qué es lo que no te gustó del evento?

Bueno, el contacto que tienen las bases es reciente.

Entonces, los temas son un poco impuestos porque no se ha hecho una preparación anterior, o quizás no el tema en sí, sino cómo se deben abordar. Entonces, hay un cierto choque entre la que expone, entre el panel y la asamblea.

El interés sobre el tema puede ser de todas, pero la forma como se aborda, o los aspectos que deben tocar del mismo es donde le encuentra cierto choque. Entonces hay dispersión de ideas, y al final no se llega a conclusiones reales.

Epifanía Chipana Flores, SEPIA- Puno.

¿Qué fue lo que más te gustó del evento?

La exposición de Ximena Valdés. Es casi similar a los problemas que tenemos en Puno. Después me gustó bastante la exposición de la compañera Carmen Lora.

¿Qué es lo que no te gustó del evento?

Bueno, todo ha estado bien, solo el factor tiempo, se nos pasaban rápido las horas, que no se ha podido entrar a discusiones.



Desde Chile vino al Primer Encuentro Nacional, Ximena Valdés del Centro de Estudios de la Mujer (CEM). Este centro viene trabajando desde 1984 con diversos sectores de mujeres como obreras, trabajadoras domésticas, artesanas, campesinas, etc. En sus exposiciones trató la metodología utilizada en los proyectos que desarrolla el CEM tanto de promoción de la mujer como productivos. Esta entrevista busca profundizar algunos conceptos.

Entrevista

XIMENA VALDES de Chile Mujeres ganan espacio

Ineke van de Pol
Gaby Cevasco

Tú has señalado que identidad y proceso de cambio han sido un eje de tensión permanente, ¿cómo se manifiesta el aspecto?

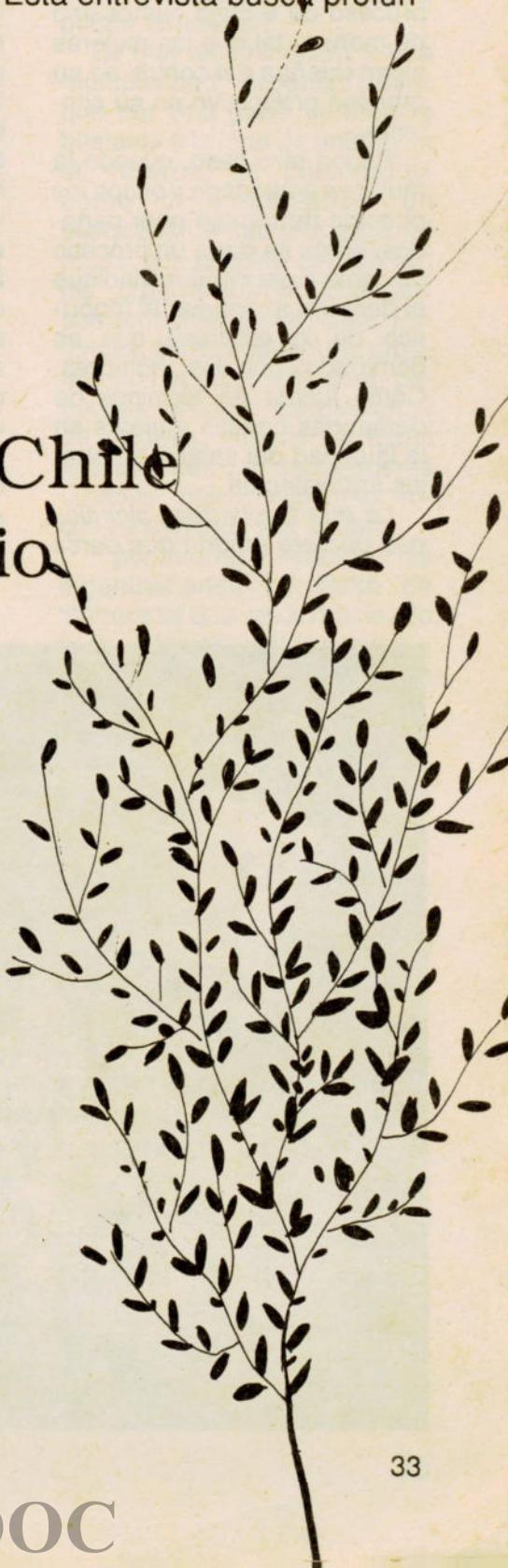
En el plano de todo lo que es educación de género; por ejemplo, nosotras tratamos de reforzar mucho los procesos de identidad, o sea, ser madre, la socialización desde niña, el aspecto corporal, a través de temáticas y contenidos específicos y a través de dinámicas. Eso te refuerza la cuestión de identidad, pero cómo relacionar todo ese proceso de reforzamiento de la identidad de ser mujer, con la necesidad de que esas mismas mujeres, muy seguras de sí mismas, accedan a una tecnología que nunca han manejado. Sabiendo, por otra

parte, que si se introduce una tecnología mejorada, lo más probable que ocurra es que los hombres se apropien de ese proceso de trabajo tecnificado y las mujeres se retraigan a labores muy específicas del proceso de trabajo.

Entonces, al incorporar tecnología se arriesga la masculinización, el control y la reconstrucción de relaciones de poder masculinizadas en función de una nueva organización de proceso de trabajo que ya no es manual. ¿Cómo trabajarla?

Acaso haciendo una introducción más lenta de esos cambios.

Yo creo que hay dos cosas que son importantes. Una, el factor tiempo, las mujeres tienen resistencias, hay que to-





mar en cuenta esas resistencias y no pasar por encima de ellas, porque yo creo que las resistencias son funcionales, por algo resultan.

Y por otra parte, modificar el proceso de trabajo campesino de manera tal que las mujeres sigan dueñas del control de su proceso productivo en su conjunto.

Pongo otro caso, cuando la mujer es asalariada y ocupa los puestos de trabajo peor pagados, cómo se daría un proceso de cambio para que reivindique el derecho a manejar el frigorífico de la empresa que es dominado por los hombres. Cómo luchar en términos de demandas con las mujeres en la igualdad del salario a trabajos equivalentes.

Lo que tú planteas significa que primero tendría que darse

una autovaloración de su propio género para a partir de allí recién...

Pueden tener el género muy valorizado y el problema de cambio no es automático. Es muy lento, implica cambios culturales de la sociedad completa, creo que es interesante trabajar con mujeres jóvenes de 17, 18, 19 y 20 años. Sería bueno confrontar el trabajo con mujeres jóvenes y adultas para ver qué pasa, hacer experiencias piloto, con edades distintas, con escolaridad distinta, con una noción de modernidad distinta, porque esta mujer asalariada tiene una historia campesina y está inmersa en la vida urbana. Hay que conjugar ambos aspectos. No es fácil. Creo que si se puede hacer alguna crítica a todo nuestro discurso feminista, es que cree-

mos que con una recetita se va a modificar una cuestión que tiene milenarios. Y es muy difícil practicar cambio/estructura.

¿Cómo están trabajando el aspecto cultural?

Desde varias perspectivas, nuestro país es una sociedad que ha reforzado mucho la identidad nacional. Con la experiencia de la dictadura que reforzó mucho la identidad nacional para aplastar las diferencias, como que volvimos a revalorizar lo que eran las diferencias, porque se homogenizó tanto el poder de la dictadura y de los militares que volvimos como atrás.

Entonces empezamos a permear todos los espacios educativos de tal manera que las diferencias entre las distintas culturas se manifiesten y nos preocupamos de que estu-





Ximena Valdés durante su exposición en el Encuentro.

vieran presentes mujeres de distinta raza, de distinta lengua y de allí iniciamos una etapa de búsqueda de democratización de la sociedad civil. Reconocer que nuestro país no era uno sólo en términos de clase.

Después, cómo reforzamos a la mujer desde el aspecto cultural, por ejemplo, en pequeñas cosas, se olvidó en el Altiplano Andino un técnica que conocían sólo las abuelas. Y empezamos a preguntarles cómo lo hacían para enseñarles a las jóvenes. Esta recuperación de memoria tecnológica contribuye a que las mujeres juntas aprendan y recuperen una cosa que se perdió y de alguna manera tú sientes que eso te refuerza, al mismo tiempo, la

cuestión de género y la cuestión de identidad cultural.

Y además refuerza los nexos entre las mujeres viejas y las jóvenes, y la trasmisión del conocimiento que se ha perdido, frente a la reconstrucción de una comunidad y un colectivo congénito.

Tú has señalado que la diversidad organizacional de las mujeres genera vacíos que dificulta en ella la búsqueda de cambio a su condición...

¿Qué estamos entendiendo por organización? ¿Los pequeños grupos espontáneos de mujeres o asociaciones informales reunidas por la vía del parentesco, organizaciones comunales sobre características nativas, clubes de madres

impuestos por el Estado, organizaciones sindicales que disponen los sindicatos que están dominados por los hombres? Todo este conjunto de organizaciones, ¿de qué manera se puede fortalecer?

Es una diseminación y una multiplicidad organizacional que por una parte contribuye bastante a la falta de unidad en la mujeres, de potenciarlas como organizaciones en búsqueda de sus propios intereses, sus propias demandas; las organizaciones clasistas son sumamente marxistas. Entonces, cómo buscar una organización vertical femenina, pequeños grupos, asociaciones de mujeres, vínculo de estas asociaciones con asociaciones urbanas, con movimiento social de mujeres, por un lado.

Y por otro lado, incidir en las organizaciones de clase de manera tal que vayan haciendo pequeñas conquistas progresivas en las confrontaciones de clase.

¿Qué hacer, entonces?

Con la experiencia nuestra creo que es muy importante la articulación.

Sobre la mujer campesina indígena, ¿cómo se está integrando al movimiento nacional de mujeres?

Todos los círculos feministas en nuestro país surgieron en un momento en el que al mismo tiempo habían emergido muchas organizaciones populares, comedores, organizaciones por los DDHH, mujeres que confluyeron en el mismo momento histórico, que fueron contribuyendo a la gestación de este movimiento de mujeres y a la articulación de mujeres de distintas clases sociales, por ejemplo, todos los 8 de marzo, concurrían mujeres de partidos



políticos, pobladoras, las clases medias, intelectuales, pequeños burguesas. Y ese espacio estaba absolutamente al margen. ¿Qué hacíamos nosotras, en los años '82, '83?, convocar a muchas de las mujeres con más experiencia organizacional. O sea nuestra función era la de visagra o puente, después incluir en la capacitación la cuestión de género y contar a las mujeres lo que pasaba en la ciudad.

Ahora, el trabajo que desarrollamos con mujeres de varias ONGs condujo a que la Central Nacional Campesina en setiembre del '86, hiciera un gran congreso de la Mujer Rural y eso fue un hito importante en el país, en el sentido que la mujer rural se abrió un espacio en el medio sindical. Esto duraría hasta que vino la cuestión del NO y la gente se metió en botar a Pinochet. Y el movimiento de mujeres en general comenzó a debilitarse.

O sea, el movimiento social de la mujer en este momento está bastante desconstituido como tal. Sin embargo, muchas mujeres, técnicas, políticas que son fuertes en algunas organizaciones clasistas han formado la Concertación de las Mujeres por la Democracia, que va a cumplir esta función de visagra, pero ya entre la relación de demandas de las mujeres obreras, de las artesanas, etc.

¿Y los movimientos de base de mujeres plantean demandas de género en forma espontánea?

Algunos sí, por ejemplo, el movimiento de mujeres pobladoras, que está bien organizado.

Para las elecciones, ¿cómo ves la participación de las mujeres?

Para las elecciones del PPD



La lógica de los militares desfavoreció el movimiento de mujeres en Chile.

o del Partido Socialista, las mujeres impusieron el 25% de representación femenina, y obtuvieron más del 25%.

Después, viene el momento de elegir a las candidatas a diputadas y senadoras, ¿sabes cuántas mujeres hay? Tres de 180. O sea, qué es conquista-retroceso.

Me imagino que después de tantos años es como comenzar nuevamente.

Además que con el limitante que ha impuesto la nueva Constitución lo hace muy complicado. Esa lógica que impusieron los militares desfavorece mucho a las mujeres.

Descubrimos hace poco que en julio de 1981 se formó una corporación que traspasa todo lo que era centros de madres, que no significa solamente el manejo de los que son los clubes sino que es toda una infraestructura estatal enorme, casas a lo largo del país, lo traspasaron a la esposa del comandante de la fuerza arma-

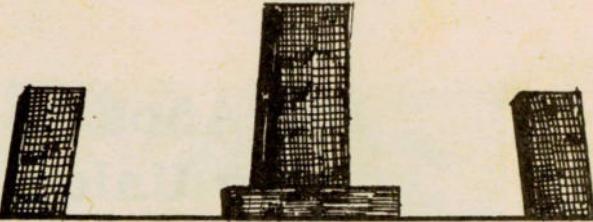
da, o sea, la señora Pinochet, entonces con qué va a operar el nuevo gobierno en términos de infraestructura, si el recurso lo tienen los militares. Los partidos políticos saben, desde la historia de las cacerolas con Allende, que es importante el control social y político de las mujeres en nuestro país.

¿Y en condición de qué asume todo eso, la esposa de Pinochet?

En condición de nada, cuando hay una dictadura no necesitas justificar nada.

Pero, cuando llegue el gobierno democrático podría replantearse eso.

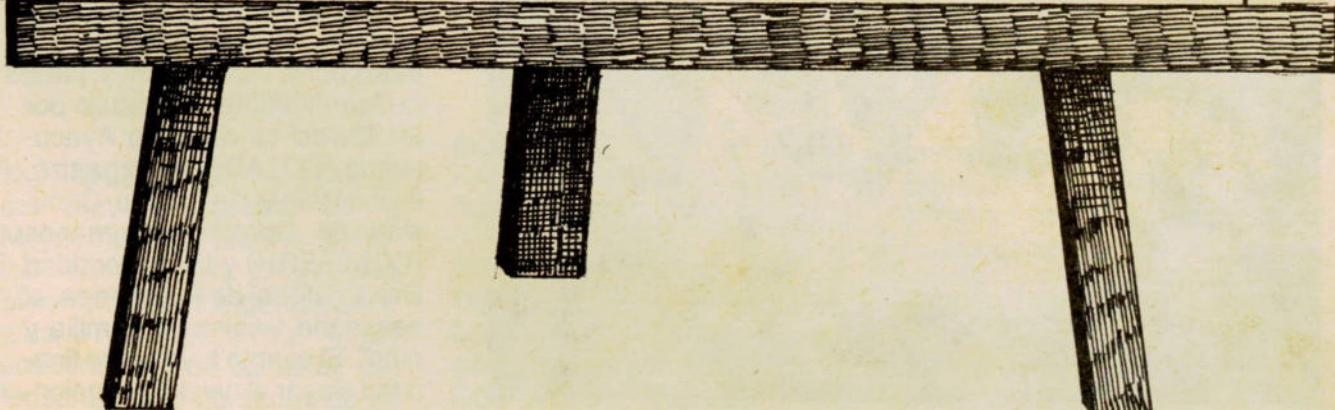
El problema es que pueden replantearse muchas cosas y probablemente va a ser uno de los puntos de discusión del Parlamento. Están privatizando todo, por ejemplo; bueno, eso es uno de los aspectos de las cosas que están dejando preparadas. Pero el terror a un nuevo golpe de Estado es demasiado grande.



CONCURSO FOTOGRÁFICO “MUJER CAMPESINA”

La Red Nacional Mujer Rural convoca al Concurso Fotográfico “Mujer Campesina” con el objetivo de dar a conocer aspectos de la vida de la mujer del campo y de incentivar el arte de la fotografía.

Bases:

1. Pueden participar fotógrafas(os), promotoras(es) y personas interesadas residentes en el país.
 2. Las fotos para el concurso deben ser en blanco y negro, tamaño 18 cm. por 11.5 cm.
 3. Las fotos deberán ser enviadas con el nombre y la dirección de la (del) autora (autor) y el lugar donde tomaron la foto.
 4. Las fotos deberán ser entregadas a partir de la fecha hasta el 31 de mayo. Los sobres deberán dirigirse a “Concurso Fotográfico Mujer Campesina”, Red Nacional Mujer Rural, Parque Hernán Velarde N° 42, Lima 1.
 5. El premio único será de US\$ 300 (trescientos dólares americanos) y será entregado a la semana de anunciada (o) la (el) ganadora(dor).
 6. La foto ganadora y las seleccionadas serán publicadas en el libro “La Mujer Campesina en el Perú”. En el caso de las fotos seleccionadas se pagará derechos de autor.
- 



FELICIDADES FEPOMUVES

La Federación de Mujeres del distrito de Villa El Salvador (FEPOMUVES), celebró, el 29 de noviembre, seis años de vida y unidad. Desde su fundación, la FEPOMUVES ha trabajado por elevar la conciencia de las mujeres de este populoso distrito, construyendo y organizando. Actualmente agrupa a 16 centrales sólidas y organizadas del Vaso de Leche, Comeedores Populares y Clubes de Mujeres, además, cuenta con comisiones de trabajo en los centros de acopio y talleres de producción.

HOMENAJE A MANUELA SAENZ, LA COLIBERTADORA

El Frente Continental de Mujeres, en coordinación con el Movimiento Feminista Peruano, organizaron, del 22 al 25 de setiembre, un Encuentro con la



Historia en homenaje a Manuela Saénz, una de las valerosas heroínas en el período de las luchas por la independencia. El evento se realizó en Paita-Piura,

ciudad donde pasó sus últimos años de vida "Manuelita", la ilustre quiteña.

En el encuentro participó una delegación de 40 mujeres representantes de varios países comprometidas con el estudio y valoración de la acción y pensamiento de Manuela Saénz.



II SEMINARIO: VIOLENCIA, FAMILIA Y NIÑO

Para generar la solidaridad efectiva con los sectores afectados por la violencia en el país, la Coordinadora de Trabajo por los Derechos del Niño Ayacuchano (COTADENA) organizó, en coordinación con la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH) y la Universidad San Cristóbal de Huamanga, el seminario "Violencia, familia y niño". El evento tuvo como finalidad elevar el nivel de concien-



639940

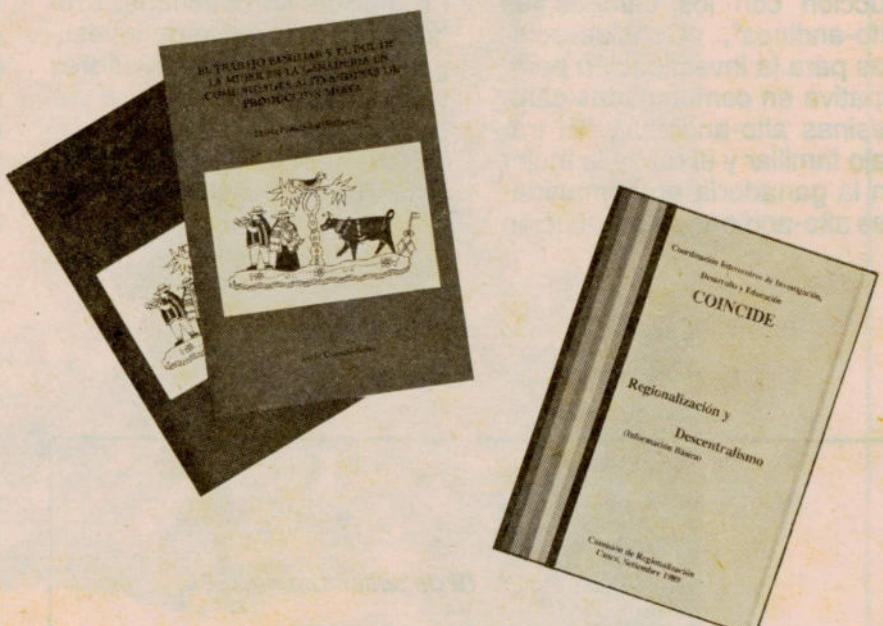
misceláneas

cia de los problemas que atraviesa la familia y el niño afectados directa e indirectamente por la violencia política. Este evento se realizó en Lima, entre el 30 de octubre y 3 de noviembre.

LA MUJER COMO SUJETO, NO SOLO COMO AGENTE DE SALUD, fue una de las conclusiones del II Encuentro Nacional de Salud-Mujer, organizado por el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán" y el Movimiento Manuela Ramos. Durante cuatro días, 80 delegadas(os) de los equipos de 40 ONGs que trabajan la línea Salud-Mujer, intercambiaron opiniones sobre las acciones a seguir en este aspecto, en el actual contexto de crisis económica y violencia del país.

DIA DE LA NO VIOLENCIA CONTRA LA MUJER se celebró el 25 de noviembre y este año el Movimiento Feminista centró su campaña en dar a conocer y recolectar firmas de apoyo a la propuesta presentada a la Comisión Revisora del Código Penal por el CLADEM, solicitando su modificación en lo que se refiere a violencia cotidiana, aborto y violación. Se espera que para enero, la comisión esté dando a conocer el nuevo texto del Código Penal.

MUJERES SEM. Este boletín del Servicio Especial de la Mujer, trae interesantes artículos entre ellos, "Rigoberta Menchú: Una Indígena candidata al Nobel de la Paz". Mujer costarricense de 32 años, defensora de los derechos de su



pueblo que ha sido propuesta al Premio Nobel por el Partido Socialista Italiano.

REGIONALIZACION Y DESCENTRALISMO. La publicación de la Comisión de Regionalización del Cusco de la Coordinación Intercentros de

Investigación, Desarrollo y Educación (COINCIDE) reúne información procesada y sintetizada sobre este proceso.

SERIE COMUNIDADES. Publicadas por el proyecto de Validación de Tecnología para Comunidades-Huancayo, nos



presenta diversos volúmenes bajo los títulos: "La investigación -acción-participativa y el enfoque de sistemas de producción con los campesinos alto-andinos", "Consideraciones para la investigación participativa en comunidades campesinas alto-andinas", "El trabajo familiar y el rol de la mujer en la ganadería en comunidades alto-andinas de producción

mixtas", entre otros.

Esta interesante serie cuenta con el auspicio del Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria, Programa Colaborativo de Investigación en Rumiantes Menores y del Grupo YANAPAY.

TECNOLOGIAS CAMPESINAS DE LOS ANDES, boletines que recogen los conoci-

mientos de los pobladores de las comunidades norandinas de Cajamarca ya están en circulación. En los últimos números podemos adquirir conocimientos sobre: "Teñido con nogal para la obtención del color negro", "Obtención de color lila en la lana, con 'saca saca' y 'andahga'", "Teñido de lana de ovino con barro y plantas para obtención del color negro".

19 de setiembre de 1989.

Blanca Fernández
Directora
Boletín "Chacarera" de la Red Rural
Centro de la Mujer Peruana
Flora Tristán.

Por medio de la presente quiero expresarle, tanto a usted como a su equipo, mis más sinceras felicitaciones por la calidad del boletín "Chacarera" de la Red Rural, cuyo segundo número me ha sido gentilmente alcanzado.

Tengo la certeza que este boletín va a constituir un instrumento de trabajo y de crecimiento significativo para todas aquellas personas involucradas en el apoyo y promoción de la mujer campesina.

Deseándoles el mayor éxito en la continuación de su trabajo, se despide,

Atentamente,

Nora Galer
Coordinadora (a.i.)
Programa Movilización Mujer
Supervivencia

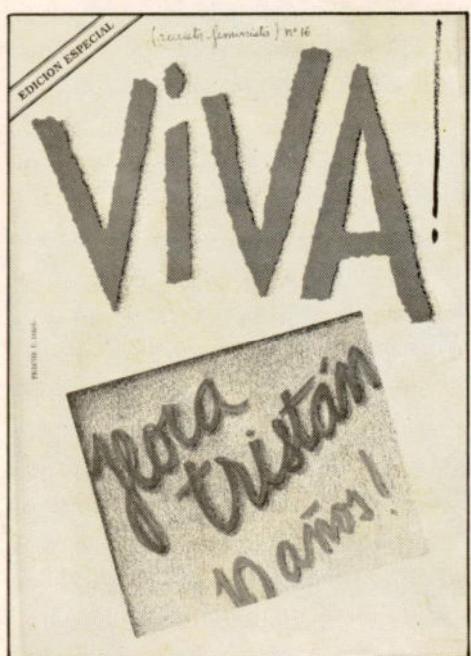
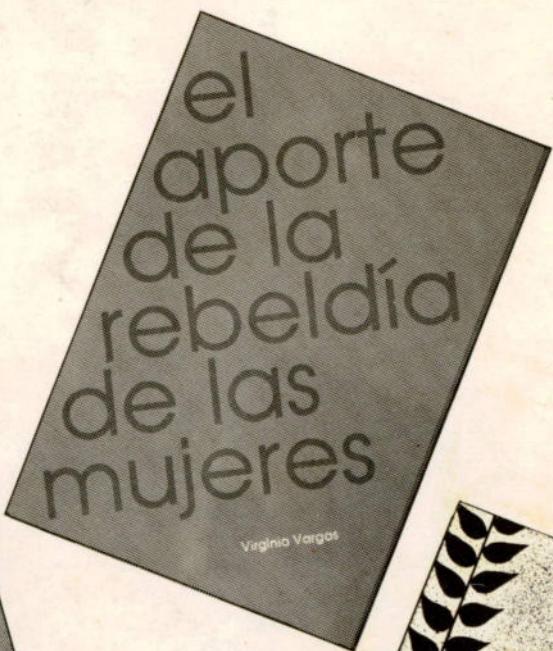




1990

Que al iniciarse esta nueva década, la vida no sólo sea un símbolo, sino una realidad en nuestro país. Que esta niña tenga la oportunidad de crecer, ser feliz sin que la violencia de ninguna clase condicione su vida.

Cantante de VIVA #17



Nuevas publicaciones
del Centro de la
Mujer Peruana
Flora Tristán

*cambiar por cantarle
de Checares #3*

Adquíéralas en Parque Hernán Velarde N° 42, LIMA
(Tlf. 248008 - 240839) y en las principales librerías.